

## Pinceladas de la realidad nacional



**Roxana Morales Ramos**

### Preocupante salida de mujeres del mercado laboral

cantidad importante de mujeres se salieron del mercado laboral. Como resultado, la tasa neta de participación se redujo 4 p.p.

Al analizar los datos, encontramos que las que se salieron del mercado en su mayoría son de la región central, jóvenes y con secundaria incompleta o menos. Además, en el último año hay 67 mil mujeres menos subempleadas: de estas, el 87% laboraba en el sector servicios, el 90% trabajaba menos de 40 horas semanales y el 48% ganaba menos del salario mínimo. Estos resultados explican la reducción en la informalidad y el subempleo.

Es importante mencionar que de las mujeres que se sumaron a la población fuera de la fuerza de trabajo en el último año, las que del todo no están disponibles para trabajar aumentaron en 123 mil; las que están disponibles para trabajar pero con limitaciones se redujeron en 21 mil y las disponibles pero desalentadas en -10 mil. Esto muestra que las mujeres que se salieron del mercado en su mayoría no tienen ningún interés en trabajar (no están disponibles).

¿Y por qué se reduce la

brecha de ingresos entre hombres y mujeres? El ingreso promedio de las mujeres en la ocupación principal aumentó un 10,7% en el último año, dando como resultado que la brecha de ingresos entre hombres y mujeres se redujera significativamente, pasando de 11% en el III trimestre de 2015 a 2,9% en el mismo trimestre de 2016. Este resultado se explica por la salida de mujeres del mercado laboral que ostentaban bajos niveles de ingresos, lo que hace que el promedio nacional de ingresos aumente. En otras palabras, esto no significa que el ingreso entre las mujeres aumentó, sino que el promedio de ingresos creció al haber menos mujeres con empleo informal y con bajos ingresos laborando.

En fin, la mejora en los indicadores de empleo entre las mujeres, en el último año, no son resultado de una mejora en cantidad y calidad del empleo. Lamentablemente, los mejores números obedecen a una salida de mujeres del mercado laboral y por tanto, a una pérdida de autonomía económica para ellas, la cual es necesaria de alcanzar para poder reducir las brechas y desigualdades de género en el país.

Los datos más recientes de la Encuesta Continua de Empleo del INEC, muestran una mejora significativa en varios indicadores para las mujeres en Costa Rica; no obstante, dicha mejora, como se verá, es un resultado solo aparente; es decir, responde a un efecto estadístico y no a una mejora en cantidad y calidad del empleo.

Indicadores que mejoraron en el último año. Se reduce: la cantidad de desempleadas (-5.874), la cantidad de mujeres que no cuentan con seguro por trabajo (-62.882), la *tasa de presión general* (-1,4 p.p.), el porcentaje de *ocupadas con subempleo* (-4,5 p.p.), la *tasa de informalidad* (-5,5 p.p.), la *tasa de desempleo ampliado* (-0,7 p.p.) y la brecha de ingresos (-8,3 p.p.).

¿Y por qué mejoraron? La respuesta radica en que la población femenina fuera de la fuerza de trabajo aumentó en cerca de 92 mil; es decir, una

## Entrelíneas



**Laura Ortiz**

### Buscadores de oro: el cuento de nunca acabar

¿Qué felicidad ser testigo del crecimiento de las poblaciones de chanchos de monte y jaguares! La dicha duró poco, pues cinco años después, el presupuesto se acabó y las poblaciones de estos animales empezaron a descender, al tiempo que incrementaban las de saínos y pumas, indicadores del deterioro de la salud del bosque. Así seguimos hasta hoy, nueve guardaparques son los encargados de proteger uno de los tesoros naturales más grandes del país.

Desde el 2010, investigadores del Instituto Internacional de Conservación y Manejo de la Vida Silvestre de la Universidad Nacional (Icomvis-UNA), han hecho denuncias relacionadas con la presencia de oreros dentro del Parque Nacional Corcovado, actividad que lleva consigo no solo la extracción de oro, sino también la tala ilegal y la cacería, hechos que ponen en peligro la extensa biodiversidad del parque, catalogado como una joya de la conservación mundial.

Allá por el 2003, recuerdo haber escrito una nota sobre un mayor presupuesto para la contratación de guardaparques en la zona.

Al cierre de esta edición, alrededor de 300 personas se ubicaban en la zona limítrofe conocida como Los Patos y amenazaban con ingresar al parque si el Gobierno no les indemniza, pues aseguran haber sido expropiados con la creación del parque nacional en 1975.

Si bien me considero fiel defensora de la conservación de la biodiversidad de nuestra flora y fauna como vía para impulsar el desarrollo económico del país, no puedo dejar de lado el que el auge de oreros en la zona no es solo un problema ambiental, sino también social y económico.

Es evidente que se necesitan más funcionarios, mayores controles para evitar la caza y la deforestación, pero también más instituciones trabajando por abrir opciones de empleo para los pobladores, mayores oportunidades de estudio y más microempresas. De lo contrario, sin una solución integral y definitiva, el problema de la orería será de nunca acabar y ante la inacción de las instituciones correspondientes, seremos testigos de la agonía de una de nuestras maravillas naturales.

## La sonrisa de Istomin

### Kristy Barrantes Brais (\*)

kristy.barrantes.brais@una.cr

¿De quién? Sí, yo también lo hubiera preguntado hace unos días... de Denis Istomin, nativo de Uzbekistán, tenista profesional, 30 años, 77 en el ranking de la ATP. Mucho gusto, señor matagigantes. El pasado 19 de enero, en cinco maratónicos sets, Istomin se despidió al número dos del mundo del Abierto de Australia. Demasiado temprano, Novak Djokovic tuvo que empacar y regresar a casa.

La desfachatez con la que Denis Istomin venció al seis veces campeón en Melbourne se alimentó con alegría. Desde el primer set, parejo y luchado de principio a fin (solo el primer *game* duró ¡16 minutos!),

de vez en cuando se asomaba una sonrisa. Ahí, cuando lo graba sacarle un punto rudo al serbio, cuando fructificaba un interminable rally de golpes... Y ganó el set. Sonreía. Algo tímido quizás. Y sudaba, y luchaba, y volvía a sonreír... y vio dos sets escurrírsele entre las manos. Y volvió, a paso firme destronó a ese rival enorme para él. Y sonrió. Era una sonrisa clara y sincera, sin el menor asomo de arrogancia.

En la conferencia de prensa le preguntaron si había creído que tenía «alguna oportunidad» contra Novak. «Si no la tuviese, no habría motivo para salir a la cancha» contestó sereno. La reposada

transparencia del treintañero al responder me hizo pensar que así de sencillo es el contrato de la vida. Nos la tenemos que creer cada día para salir y dar lo mejor. Para conquistar nuestros sueños.

La historia personal de Istomin tiene tintes de tragedia, un accidente de tránsito casi le arrebató una pierna, con las dolorosas consecuencias y luchas que eso tiene para cualquiera, un tanto agudizadas para un deportista con futuro. Menciona a su madre, quien lo



Foto: Leonard Zhukovsky / Shutterstock.com

entrena. Su fe en él, su apoyo para mantener la práctica perseverante.

La sonrisa de Istomin me dice que tenemos que hacer de la alegría nuestra compañera en cada paso del camino. Celebrar nuestras pequeñas victorias cotidianas. Acompañarnos de gente buena que celebre con nosotros. Disfrutar de nuestro transitar en esta vida. Total, las grandes victorias son escasas y su efecto dura menos de lo que quisiéramos. Las victorias de todos los días las tenemos al alcance

de la mano, nos podemos deleitar en ellas cada vez que les prestemos suficiente atención. Atrévamos a sonreír y luchar.

Algo hay de bonito en ver ganar a los que no se espera que ganen. Nos inspiran. Son humanos, cercanos. Son «de los nuestros», «de la canalla». Quizás lo que tengamos al frente no sea un oponente de apellido Djokovic, pero cualquiera que sea el reto, apostado a que nos irá mejor si sonreímos. A Istomin le fue muy bien.

(\*) Psicóloga, Departamento de Orientación y Psicología

Académica, Escuela de Ciencias del Movimiento Humano y Calidad de Vida-UNA